



PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL (PEI)
COLEGIO EMELINA URRUTIA
2018

INTRODUCCIÓN

I Quienes somos

Nuestro Proyecto Educativo Institucional, es un instrumento que nos define como colegio para responder a los tiempos y desafíos actuales. Explicita nuestra misión, el perfil de la alumna y del educador; nos invita a un dinamismo de cambio, hacia la meta deseada. El objetivo es favorecer la tarea educativa como una instancia evangelizadora de la cultura y dar a esta un sentido de respeto de los valores profundos del hombre y a la vez, incentivar una fe sólida que permita el desarrollo del compromiso cristiano de cada uno en la sociedad.

El Colegio EMELINA URRUTIA, obtiene el Reconocimiento Oficial del Estado el 15 de diciembre de 1970, a través del Decreto Cooperador N° 33661.

Ubicado en Avenida Libertadores N° 240, comuna de El Monte, es un establecimiento con jornada escolar completa de modalidad de enseñanza Humanista – Científico, particular subvencionado, sin fines de lucro que imparte clases desde la Educación Parvularia hasta IVº año de Enseñanza Media. Las alumnas están distribuidas en uno o dos cursos por nivel, cuyo número promedio aproximado es de 35 alumnas por curso. Actualmente alberga una población 516 alumnas de nivel socio-económico medio bajo.

Siendo un Colegio Católico que se guía por el Carisma Misionero de la Congregación Misionera Siervas del Espíritu Santo y como fuerza evangelizadora, queremos dar un aporte significativo a un mundo globalizado y multicultural. Nuestro objetivo principal es la educación y formación de nuestra alumnas, a las cuales queremos preparar como mujeres de fe y profesionales competentes, con un liderazgo transformador, capaces de construir un Chile y un mundo más justo, respetuoso, fraterno y solidario.



Como profesores y junto a la Congregación Misioneras Siervas del Espíritu Santo creemos tener las competencias y herramientas para permitir que nuestras alumnas y toda la comunidad educativa, entren en un diálogo profético con las distintas culturas, clases, religiones e ideologías existentes en el mundo de hoy, para presentar en ellos la fuerza dinamizadora y unificadora de la fe en Jesucristo.

En torno a esta meta principal, nuestro Proyecto Educativo Institucional nos permite descubrir la participación, la responsabilidad y los beneficios de cada uno. Insistimos en la mutua confianza entre todos los actores, la colaboración y el respeto a las competencias y los roles de cada cual.

Sobre la base de este documentos y procurando una comunicación mutua respetuosa, adecuada y oportuna, creo que estaremos en condiciones de formar a nuestra estudiantes para la sociedad que los espera y desafía. Pedimos a Dios Uno y Trino que nos bendiga e ilumine en este caminar.

Fundado en 1937, el Colegio EMELINA URRUTIA DE LA COMUNA DE EL MONTE, se nutre de las tres vertientes que, en su indisoluble unidad y complementariedad constituyen su esencia: colegio inserto en la educación chilena, colegio de Iglesia Católica y colegio parte de la Congregación siervas del Espíritu Santo.

Hoy las MISIONERAS SIERVAS DEL ESPÍRITU SANTO, viven su carisma misionero como “Dialogo Profético”, entendiendo esto como una forma de vivir la misión, es decir al enfatizar la Palabra de Dios en la evangelización y en nuestros compromisos pastorales, estamos respondiendo a una de las necesidades básicas de renovación permanente de la Iglesia.

II HISTORIA

Las Misioneras Siervas del Espíritu Santo, fueron fundadas el 8 de Diciembre de 1889 en Steyl, Holanda al límite con Alemania, con el fin de colaborar a la obra misionera de la Iglesia desde el rol de la mujer. La congregación fue fundada por el Padres Arnoldo Janssen y las Hermanas María Elena Stollenverk y Josefa Stenmanns. Desde ahí, han sido enviadas a los cinco continentes. Actualmente son más de 3.300 hermanas presentes en 42 países.



A través de la vida consagrada al anuncio del Reino de Dios, el servicio de las Hermanas quiere contribuir a que cada persona y especialmente las mujeres, lleguen a desarrollarse como dignos/as Hijo(as) de dios, Padre amoroso que quiere dar vida plena.

Sus comunidades se caracterizan por ser internacionales y multiculturales. Como mujeres participan de la Misión de Jesús que vino para que todos tengan Vida en abundancia. Hoy, procuran vivir con renovado ardor el ser “Apasionadas por Cristo y comprometidas con la Vida”, allí donde son enviadas.

Las primeras seis Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo, que llegaron a Chile lo hicieron el 17 de Febrero de 1934, atravesando la cordillera de Los Andes, pues provenían de Argentina.

Vinieron para prestar su servicio en el área de la salud, pues en esos años había epidemia en el país. Fueron llamadas a atender los enfermos en el Hospital Barros Luco. Allí iniciaron su servicio como consagradas y al mismo tiempo, desde sus dones y talentos en el área de la salud. Así pronto, estuvieron conduciendo diversas áreas de salud y administrando el Hospital. Seguido a esto, se fueron abriendo a otras necesidades que se les presentaron, hasta concretar su trabajo cuando fundaron en El Monte el Colegio Emelina Urrutia.

III VISIÓN Y MISIÓN

MISIÓN: *“CONTRIBUIR EN LA FORMACIÓN DE PERSONAS CON SÓLIDOS PRINCIPIOS QUE REFLEJEN LA ESPIRITUALIDAD TRINITARIA Y MISIONERA, RESPONSABLES DE SI MISMAS, DEL OTRO Y DEL ENTORNO, CON PENSAMIENTOS CRÍTICO Y PARTICIPATIVO EN EL ÁMBITO ESPIRITUAL, VALÓRICO Y ACADÉMICO A TRAVÉS DE UNA EDUCACIÓN DE EXCELENCIA QUE LE PERMITA SER CREADORA Y PARTE DE UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA”.*

VISIÓN: *“SER UNA COMUNIDAD EDUCATIVA QUE CONTRIBUYA EN LA PREPARACIÓN DE PERSONAS REFLEXIVAS Y ANALÍTICAS QUE LOGREN SU PLENO DESARROLLO EN EL ÁMBITO INTELLECTUAL Y ESPIRITUAL; CON SÓLIDOS VALORES CRISTIANOS COMO SOLIDARIDAD, RESPETO Y RESPONSABILIDAD E IGUALDAD CON EL OBJETO DE CREAR Y PARTICIPAR DE UNA SOCIEDAD INCLUSIVA”.*



COLEGIO DE IGLESIA

Como colegio de Iglesia, el Colegio Emelina Urrutia centra su atención en la persona humana, considerando a la alumna responsable de su propia educación y, por ende, principal protagonista de su propio aprendizaje en un ambiente que promueve una libertad responsable y en un contexto de permanente espíritu de superación. En el plano religioso, ayuda a sus educandos a descubrir a Cristo, y a optar libremente por su Persona, su Evangelio y la Iglesia. La propuesta educativa de nuestro Colegio se nutre del carisma que se evidencia en la Líneas Educativas de los Colegios de la Congregación. De este modo nuestra forma de educar es intencionada; apunta a la formación de conductas, a la vivencia de valores como el respeto, la solidaridad, la responsabilidad, la comunicación, la honestidad y la sencillez, también a la adquisición de hábitos, estilos y maneras de ser y actuar que se basan en una Visión Cristiana del Hombre y en nuestra disposición a salir al encuentro del prójimo en un diálogo profético.

El Colegio permanece abierto a las familias y considera su colaboración como algo positivo y necesario, que favorece el proceso educativo. Considerando a los padres de familia como los principales responsables de la educación de sus hijas y también de promover un ambiente de respeto y diálogo con el Colegio. La educación del Colegio Emelina Urrutia, es progresiva y proyectivo, habilita a la alumna para continuar sus procesos de formación y capacitación a lo largo de su vida de manera libre y responsable. Entrega herramientas para desenvolverse satisfactoriamente en la vida personal, familiar, laboral y profesional, otorgando una visión integrada e integradora del saber humano.

PROPUESTA PEDAGÓGICA

La educación en el Colegio cumple con las normativas, directrices y exigencias que establece el Ministerio de Educación, revisando y actualizando en forma permanente sus reglamentos, códigos de conducta y otros instrumentos normativos según las orientaciones de dicho Ministerio y enriqueciendo su currículum con elementos propios de su cultura institucional, determinando objetivos complementarios, promoviendo el diálogo entre todos los estamentos y ofreciendo un plan de estudios acorde a las necesidades de nuestras alumnas.



Los documentos básicos que componen la normativa propia de nuestro colegio son: el Reglamento Interno Educativo, el cual está compuesto por el Manual de Convivencia Escolar y el Reglamento de Evaluación y Promoción, Reglamento de Postulación y Admisión, finalmente los protocolos de actuación.

Somos una institución sin fines de lucro, constituida con el propósito de mantener un plantel educacional de alumnas de enseñanza Pre-Básica, Básica y Media, con Reconocimiento Oficial por Decreto N° 33661 del año 1970.

Asumir la tarea de educar a niñas y jóvenes del siglo XXI es un gran desafío tanto para las familias como para las instituciones educativas. Queremos alumnas pensantes, con acceso a la cultura, con una inmensa posibilidad de conocer el mundo, de comunicarse en forma instantánea y con la confianza y autonomía necesaria para plantear abiertamente sus opiniones.

A nivel escolar hay mayor atención a la diversidad y a las alumnas que tienen diagnosticadas necesidades educativas transitorias o permanentes y por lo mismo es mayor el grado de acompañamiento, pero no sólo de quienes tienen menor rendimiento, sino que también de aquellos que avanzan más rápido. En este contexto ha sido importante la incorporación de profesionales especialistas como psicólogos, psicopedagogas, educadoras diferenciales y orientadores al proceso educativo.

Por otra parte se promueve una sana convivencia y se combaten decididamente las malas prácticas que signifiquen persecución y hostigamiento a otros, para lo cual se cuenta con las herramientas indicadas por las autoridades oficiales del Gobierno de Chile.

Nuestro Colegio por su parte, asume el desafío de educar a las nuevas generaciones para que enfrenten con optimismo el mundo que les tocará vivir. Una formación católica, sólida en valores y en conocimientos, con liderazgo, capacidad de trabajar en equipo, creatividad y sensibilidad social, les permitirá a ellas, asumir la tarea de formar su propia familia y contribuir desde su vocación a la construcción de un país más solidario y justo.

Nosotros creemos que la juventud está hecha para lograr grandes metas e ideales, por lo que, nuestro colegio fundamenta su propuesta pedagógica en los siguientes elementos:



1. EDUCACIÓN CENTRADA EN LA PERSONA

Todo el accionar del Colegio está orientado hacia la formación de las alumnas, quienes son nuestra razón de existencia. Todas las personas involucradas en el proceso educativo están a disposición de ellas y todas las actividades lectivas y extraprogramáticas son intencionadas para generar experiencias educativas significativas y diversas en todas las dimensiones, por lo que nuestro Colegio pone a disposición los medios necesarios para que cada alumna logre su desarrollo humano y espiritual, forjando su carácter y su capacidad de discernimiento para que tome opciones libres y responsables.

Permitir a la alumna que sea protagonista, implica conocerlo en todas sus dimensiones, por lo tanto sugerimos un ambiente de diálogo permanente, donde se generen distintos canales y formas de expresión que permitan a la alumna construirse a sí misma, con un acompañamiento cercano, profesional y no impositivo.

2. CURRÍCULUM ORIENTADO A UNA FORMACIÓN DE EXCELENCIA

Entendemos por excelencia una actitud que oriente las acciones hacia la obtención del mayor logro que sea posible de acuerdo a las capacidades personales, la responsabilidad para asumir compromisos y la intención de realizar todo trabajo en forma eficiente. Nuestro currículum expresa la forma en que el Colegio ordena y sistematiza el proceso de enseñanza y aprendizaje en todos sus ámbitos. Esto se traduce en la determinación de objetivos, habilidades y destrezas, secuencia de contenidos, metodologías y selección de materiales adecuados a la etapa de desarrollo y las características de cada grupo curso. Todo ello en un contexto de una evaluación consistente y permanente.

El Colegio cuenta con un Plan de Estudios que responde a las necesidades de los tiempos y que, además de cumplir con las exigencias del Ministerio de Educación, incorpora elementos propios, en beneficio de nuestras alumnas.

Este plan de estudio se desarrolla por medio de actividades lectivas y extra-programáticas, utilizando las instalaciones y los recursos necesarios.



Las clases de Religión son importantes y juegan un papel fundamental en la formación de las alumnas, por eso invitamos a las familias “Emelina”, que junto a sus hijas se abran a la experiencia de la Fe, con los criterios y objetivos que promovemos y reforzamos en distintas instancias, como cuando se enseña a cultivar una relación personal con Dios, a una vida comunitaria y a una actitud ética y de servicio, cuando las llamamos a la participación en las experiencias pastoral, en las jornadas de retiro, encuentros, en la formación sacramental, en la relación con la Parroquia de El Monte y con otras entidades de Iglesia, con los programas de acción social, la solidaridad y los servicios comunitarios.

3. PLAN DE FORMACIÓN CIUDADANA

Se establece la formación ciudadana como un derecho a la participación en el Colegio Emelina Urrutia, como un espacio de sociabilización con cabida en los sellos formativo: responsabilidad de sí mismas, con el otro y el entorno, participación de la comunidad escolar y formación de la estudiante en el ámbito espiritual y valórico, desde el sello carismático de la espiritualidad.

Entendemos como sello responsabilidad de sí mismas, con el otro y el entorno, esto para desarrollar la convivencia como un proceso de coexistencia entre los miembros de la comunidad escolar, que se practica y se reflexiona en el quehacer diario.

La participación de la comunidad escolar, es un ejercicio amplio a los diversos actores de la escuela desde los espacios organizados en el calendario escolar, por ejemplo, la organización de consejo Escolar, Centro de Padres y Apoderados, Centro de alumnas, Pastoral, hitos de celebración de la comunidad (Semana Santa, Aniversario del Colegio, Día del Alumno, Gala Coreográfica, Día del Profesor, fiestas Patrias, Eucaristías, Semana de Franciscana, Ceremonia Primera Lectura, Premiación Logros Académicos, Muestra de Talleres, Mes de María, Fonomímica de Profesores). Además, la participación de nuestras alumnas con el espacio social próximo de la comuna de El Monte, interrelacionándose con otras escuelas y organizaciones sociales desde asistencia a charlas, concursos, actos comunales, entre otros.

Sello carismático de la espiritualidad, se entiende a partir de la formación de las alumnas desde el desarrollo del carácter genérico que representa los aspectos formativos de Ley General de Educación, asimismo se privilegia la formación cristiana orientada a los valores católicos que



logren su pleno desarrollo en el ámbito intelectual y espiritual con sólidos valores como: Solidaridad, Respeto y Responsabilidad.

Por tanto, el perfil de ciudadana de nuestras alumnas se definirá desde el rol participativo de la mujer, aportando a la consolidación de una sociedad democrática, inclusiva y participativa desde el bien común, con conciencia de sus derechos y deberes ciudadanos, aportando con su sello educativo católico en las instancias de participación y servicios que se encuentre en la sociedad.

En síntesis, el Colegio Emelina Urrutia es un espacio de participación ciudadana que busca el desarrollo espiritual e intelectual de las alumnas al servicio de la comunidad, entregando herramientas para otorgar una autonomía consciente, respetuosa, solidaria y de permanente contribución al desarrollo de nuestro país.

4. EDUCADORES COMPROMETIDOS

El colegio cuenta con personal calificado en las distintas áreas de trabajo y en proporción adecuada para atender a sus alumnas. Los diferentes equipos en todos los estamentos, realizan un trabajo colaborativo que pretende formar a las alumnas a través del ejemplo, buscando generar en ellas la conciencia de que hay un interés superior que apunta al trabajo en equipo para lograr el bien común. Los educadores acompañan a las niñas y jóvenes y crean las condiciones para que asuman como protagonistas de su propia formación en las distintas dimensiones de su persona: valórica, afectiva, cognitiva, religiosa, conductual y actitudinal. Por lo tanto, el principal protagonista del proceso educativo es la propia alumna y quienes facilitan estos procesos son agentes colaboradores que en conjunto motivan, planifican y orientan las actividades y experiencias que permitan lograr los objetivos educativos que nuestra misión nos impone como colegio católico.

El Colegio permanece abierto a las familias y considera su colaboración como algo positivo y necesario, que favorece el proceso educativo. Consideramos a los padres de familia como los principales responsables de la educación de sus hijos y también de promover un ambiente de respeto y diálogo con el Colegio. La educación del Colegio, es progresiva y proyectiva, habilita a la alumna para continuar sus procesos de formación y capacitación a lo largo de su vida de manera libre y responsable. Entrega herramientas para desenvolverse satisfactoriamente en la vida



personal, familiar, laboral y profesional, otorgando una visión integrada e integradora del saber humano.

PERFIL DE LOS PADRES Y APODERADOS

El Colegio permanece abierto a las familias, cuenta con organismos de representación, que son las directivas de cada grupo-curso y al nivel más general, el Centro de Padres y Apoderados, son las personas a quienes pueden canalizar sus inquietudes y sugerencias. Además, estas directivas desempeñan un importante rol en la organización de actividades solidarias que facilitan y enriquecen la convivencia entre padres e hijas y entre apoderados, ayudando con ello a fortalecer vínculos dentro de la comunidad y generando sentido de identidad y pertenencia.

Nuestro Colegio, realiza su acción educativa a partir de la confianza que la(s) familia(s), son el primer agente formador de sus hijas, además, de agente colaborador en la educación de las niñas y jóvenes. Entendemos que compartiendo los mismos valores y principios lograremos formar personas integra y con vocación de servicio.

La atención especial a la diversidad y a la inclusión es un desafío para todo un sistema educativo y para nosotros más aún, como colegio católico, además es un imperativo moral. Entendemos por diversidad e inclusión a las diferencias que presentan nuestras alumnas frente a los estilos y ritmos de aprendizaje y las características particulares en sus aptitudes, capacidades, intereses, motivaciones, entorno cultural, familiar y social y estado de salud, entre otros. Frente a estas situaciones el Colegio dispone de una normativa que permite acceder, bajo ciertas condiciones, a una serie de medidas y acciones que ayuden a realizar una acción educativa que minimice las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de nuestras alumnas, formando una comunidad escolar segura, acogedora, colaboradora y estimulante, en la que cada uno es valorado. Lo anterior, es fundamental para que todo el alumnado tenga mayores niveles de logro académico y bienestar personal y para eso el Colegio requiere de apoderados comprometidos y alineados con los valores de la Congregación e integrados a la comunidad educativa, de manera de formar un equipo de trabajo colaborativo y en comunicación constante entre sus partes.



CLIMA ESCOLAR Y NORMAS DE CONVIVENCIA

La vida en comunidad es inherente al ser humano y la diversidad es parte de la realidad que nos rodea. En coherencia con el diálogo profético que propugna la Congregación, hace que todos los integrantes de la comunidad del Colegio aprendamos y desarrollemos formas de actuar y de interactuar basadas en el respeto y la confianza. La educación en el diálogo, y la resolución pacífica de conflictos son esenciales para la construcción de una cultura de paz, en el contexto de un colegio donde entendemos que todos somos responsables de ello. De este modo, aspiramos que nuestro Colegio sea un lugar seguro, donde nos respetamos y cuidemos mutuamente, cultivando la tolerancia. Para ello, contamos con sistemas normativos claros y objetivos, en los cuales se respetan las normas del debido proceso y se resguardan los valores que sustentan nuestra existencia, procurando que todos los integrantes de la comunidad adhieran a ellos en forma voluntaria y permanente, única forma de construir una verdadera comunidad educativa.

El Colegio EMELINA URRUTIA, quiere dar sentido de pertenencia y formar personas de excelencia que, centradas en el Evangelio, sean enviadas a servir en la sociedad con liderazgo transformador. Toda acción realizada en el Colegio tiene una orientación educativa, la cual se desarrolla enmarcada por los siguientes valores:

RESPECTO: Reconocemos y aceptamos la dignidad de toda persona a imagen y semejanza de Dios. Valoramos su importancia en la comunidad y, en consecuencia, esperamos que los integrantes de los distintos estamentos se relacionen en un ámbito de respeto. El respeto comienza hacia uno mismo siendo consecuente y coherente con los principios y valores que sustentan nuestra existencia, lo que se refleja en actitudes de consideración hacia los demás. Esto hace posible una sana convivencia en nuestra comunidad educativa, en nuestra familia y, por extensión, nuestra patria.

SOLIDARIDAD: La solidaridad y el espíritu de servicio implican, ante todo, salir de sí mismo y centrar la atención en otra persona, siendo capaz de descubrir una necesidad en ella que yo puedo ayudar a satisfacer. Es la adhesión integral a una causa común, que inclina a los hombres y mujeres a sentirse unidos entre sí, a través de la cooperación mutua. Esto se lleva a la práctica en la entrega desinteresada y genuina hacia el prójimo, lo que constituye la base de una comunidad basada en la justicia social.



RESPONSABILIDAD: Es la capacidad de tomar conciencia de las decisiones y de las acciones personales, diferenciando los derechos y los deberes inherentes al bien propio y de la comunidad del Colegio. La responsabilidad está basada en la libertad, que nos permite tomar distintas opciones en diferentes instancias de nuestra vida. En el Colegio somos todos responsables y debemos actuar en consecuencia para lograr el bien común, lo que implica desarrollar la capacidad de asumir las consecuencias de nuestros actos – y de los ajenos – con altura de miras y espíritu constructivo.

COMUNICACIÓN: “Dios nos ha confiado la hermosa tarea de construir puentes entre personas y pueblos, al estilo de Jesús”. La comunicación es inherente al ser humano y permite establecer relaciones con otros, a través del intercambio de sentimientos, ideas y pensamientos. A su vez, esto nos enriquece a nivel personal y nos permite colaborar en el crecimiento de los demás, dentro de un marco de respeto mutuo.

PERFIL DE LA ALUMNA EMELINA

Nuestras alumnas son, sin duda, la razón de ser de nuestros colegios. A ellas educamos, formamos y queremos. En su desarrollo integral realizamos nuestra vocación y profesión.

El perfil de alumna es el común de todos los colegios que comparten el mismo carisma fundacional inspirado por san Arnoldo Janssen. Basado en esto, hemos definido un perfil de alumna que enriquece la concepción general con elementos propios y únicos de nuestra cultura institucional. Una alumna que ha permanecido en el Colegio un tiempo prolongado y particularmente que egresa de nuestras aulas, debería poseer ciertas características, manifestar actitudes y demostrar una forma de ser que es resultado de la experiencia educativa vivida en el Colegio. Asumimos que cada alumna es un ser único, original e irreplicable que, en contacto con nuestro Proyecto Educativo, permea todo su ser y actuar con éste, sin perder su sello propio y particular, asumiendo un rol protagónico en su propia formación y siendo protagonista activa del proceso educativo.

El centro del proceso educativo es la alumna como ser personal y comunitario, integrante de un grupo curso y miembro de la comunidad educativa y de la sociedad en general. Es a ella a quien se dirige todo el esfuerzo pedagógico. El aporte que queremos hacer en la formación de la



persona –dentro del pluralismo de nuestra sociedad-, se condensa en las siguientes metas y objetivos que, dada la complejidad del procesos formativo, no pueden ser completas ni exhaustivas.

1) ÁREA RELIGIOSA:

1.1.- Tienen sentido de trascendencia, por lo tanto cree en Dios y en su enviado Jesús. Están conscientes de ser parte de su creación, asumiendo un compromiso en la construcción del Reino.

1.2.- Son activas de la Iglesia Católica, conocen su doctrina, están comprometidas con su misión evangelizadora, participan de su vida litúrgica, es respetuosa y leal a sus Pastores, y busca la integración entre fe y cultura.

1.3.- Agradecen, aman y defienden la vida como un don de Dios y cuidan la naturaleza como el entorno que le ha sido entregado para desarrollarse. Saben asombrarse ante lo maravilloso de la Creación y reconocen en ella la presencia de Dios.

1.4.- Reflejan con sus actitudes que poseen una escala de valores basada en el Evangelio, lo que se manifiesta en la coherencia y consecuencia entre el decir y el actuar, así como en la consistencia de sus decisiones.

1.5.- Manifiestan una actitud de apertura, respeto y comunicación frente a otras creencias religiosas.

2) ÁREA PERSONAL:

2.1.- Es reflexiva y posee un espíritu crítico constructivo que le permite aportar, opinar y actuar en forma asertiva.

2.2.- Hace uso de libertad con responsabilidad, se informa para tomar decisiones y es capaz de medir y asumir las consecuencias de sus actos.

2.3.- Es capaz de asumir liderazgo, sabe delegar y trabajar en equipo, ya que conoce sus fortalezas y sus limitaciones y a partir de esto aporta al bien común.



2.4.- Es responsable, sabe administrar su tiempo y cumple con sus compromisos y obligaciones tanto al nivel personal, como al nivel personal, como al nivel familiar, social, escolar, nacional y comunitario.

2.5.- Entiende que las normas resguardan valores y que regulan la convivencia escolar, por lo que se relacionan íntimamente con el respeto hacia todas las personas y, en consecuencia, comprende la necesidad de darles cumplimiento.

2.6.- Reconoce y trabajo en el desarrollo de sus capacidades y asume con madurez sus limitaciones.

3) ÁREA COMUNITARIA:

3.1.- Manifiesta un profundo respeto hacia la persona humana, independiente de su condición. Es tolerante y tiene disposición al diálogo.

3.2.- Tiene conciencia social y una natural tendencia a ayudar al prójimo. Practica valores y actitudes cívicas; se siente parte activa y responsable de la sociedad chilena, ama a su Patria y sus habitantes; preserva y fomenta sus valores, su cultura y sus tradiciones, respeta sus símbolos; no obstante, se abre a otras culturas, incorporando los aportes positivos de estas.

3.3.- Demuestra capacidad para escuchar a los demás, aceptarlos como son y expresa sus críticas en forma asertiva y constructiva.

3.4.- Quiere a su Colegio, se identifica con él y vibra con su mística y espíritu; aprecia la Congregación Misionera del Espíritu Santo y se compenetra de su espiritualidad apostólica y misionera, apoyando su obra de evangelización y promoción humana.

4) ÁREA ACADÉMICA:

4.1.- Hace su mejor esfuerzo por superarse cada día, asumiendo la responsabilidad de su proceso de aprendizaje.

4.2.- Dispone los medios necesarios para alcanzar la excelencia académica estudiado a conciencia.



4.3.- Desarrolla progresivamente la autonomía necesaria para desenvolverse en las diferentes etapas de su vida.

4.4.- Es auto-disciplinada, lo que le permite optimizar sus procesos de aprendizaje y respetar los procesos de aprendizaje de sus compañeras.

4.5.- Respeta a sus profesores y valora su trabajo. Mantiene con ellos una relación cordial, aceptando positivamente las metas y desafíos que le plantean.

PERFIL DEL PROFESOR

Nuestros profesores comparten la misión en el campo educacional. Por esto están comprometidos y son colaboradores. Su hermosa misión de laicos consiste en evangelizar educando, es decir, hacer vigente y actuante el Evangelio de Jesús en el mundo, en su caso, especialmente en el mundo de la educación.

A los educadores que participan en el proceso formativo de nuestros alumnos en cualquiera de los ciclos y/o actividades se les pide adherir a este Proyecto Educativo que está inspirado en el carisma de la Congregación. En consecuencia, un(a) educador(a) de ser:

1.- TESTIGO DE LA FE CATÓLICA. Un educador cultiva su vida espiritual, conoce los postulados de la Iglesia Católica, es testimonio de fe y un agente pastoral que colabora en la tarea evangelizadora del colegio basada en el carisma misionero. Un profesor que trasmite a sus alumnas por medio de su asignatura una síntesis entre fe y cultura. La finalidad de la educación católica es hacer crecer y madurar a la persona humana de acuerdo a los postulados del Evangelio, en el contexto de una auténtica educación humana y los valores de la propia cultura. De esta forma los profesores del Colegio deben integrar la fe católica con la cultura del pueblo chileno, así como promover que la fe y el conocimiento científico no se contradicen, sino que se complementan en la búsqueda de la verdad.



2.- FORMADOR DE PERSONAS. Los educadores del COLEGIO EMELINA URRUTIA, tienen como prioridad la formación valórica y entienden que es la base de todas las actividades que se desarrollan en el Colegio, tanto en el ámbito lectivo, como en las demás tareas de formación: pastoral, deporte, talleres y otras actividades extraprogramáticas. Un educador es un ejemplo de respeto hacia los demás, que establece una relación basada en la confianza en el conocimiento y la aceptación de todos los integrantes de la comunidad, particularmente de sus alumnos y que actúa rigurosamente dentro de los márgenes de la ética profesional. Nuestros educadores se esfuerzan por atender a cada una de sus alumnas, guiándolas y acompañándolas en su proceso formativo, planteando metas altas y proponiendo desafíos apropiados a la edad y a las potencialidades de cada una de ellas.

3.- PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN. Una educadora posee sólidos conocimientos en el ámbito de su área de trabajo y se mantiene actualizada respecto de los avances y en la especialidad que desempeña, tanto en el aula como en otras áreas y actividades formativas que el colegio ofrece a sus alumnas. Un educador educa con el ejemplo y según su ámbito de acción busca los mejores medios para transmitir valores, generar conocimiento, desarrollar habilidades y competencias. Se destaca, además, por su alto grado de responsabilidad y sentido del cumplimiento del deber, que lo impulsa a dar lo mejor de sí en beneficio de la formación de las alumnas a su cargo. El educador del Colegio Emelina Urrutia refleja su vacación del servicio y de realización profesional por medio de una actitud optimista y motivadora en el desempeño de sus funciones y manifiesta una motivación especial por perfeccionarse en forma permanente.

4.- PROMOTOR DEL TRABAJO EN EQUIPO. El formador es parte de un equipo que en conjunto logra los objetivos educativos que se plantea el Colegio, esto implica que mantiene una actitud de apertura para recibir ayuda y corrección fraterna, así como disposición para colaborar con otros educadores en un contexto de respeto mutuo. De este modo, nuestras alumnas aprenden a trabajar junto a otras alumnas por medio del ejemplo, a poner sus capacidades al servicio de los demás y a aceptar con humildad las correcciones y los aportes externos.

La oferta de nuestros colegios es clara: educar con exigencia, formar en los valores y en la fe católica y mirar con respeto y delicadeza cada situación de amor auténtico.

Siendo así, en nuestras aulas se enseña la doctrina católica. Una vez que los padres han optado por nuestro Colegio, esperamos que ellos conozcan y adhieran a este Proyecto Educativo,



mantengan una comunicación fluida, respetuosa y constante con los diferentes estamentos del Colegio y que participen de las distintas instancias que éste ofrece para coordinar las acciones que permitan desarrollar el proceso enseñanza-aprendizaje en todas sus dimensiones. Además, consideramos que los apoderados deben ser capaces de exigir a sus hijas que den lo mejor de sí y que sean perseverantes y responsables en sus obligaciones escolares, así como también, pedir al Colegio que cumpla con lo propuesto en este Proyecto Educativo. Asimismo, esperamos que confíen y acepten las decisiones que toma el Colegio y que en un contexto de confianza, puedan plantear sus inquietudes y sugerencias con total naturalidad a las instancias pertinentes, además, de cumplir y hacer cumplir las normativas de convivencia de nuestra comunidad.